



# MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Franco Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 55 -- Madrid, 27 de septiembre de 1936

**¡¡¡AUDACIA, AUDACIA Y SIEMPRE AUDACIA!!!**

Madrid será en todo instante,  
frente a toda contingencia,  
una inexpugnable ciudadela  
para las intenciones criminales  
—destrucción, pillaje y muerte—  
del traidor y cruel enemigo  
fascista

¡Todos a prestar su concurso  
para que lo sea! Instrucción  
militar para los hombres que  
trabajan; Comités de calle y  
de barriada en perfecto fun-  
cionamiento; eficaz defensa  
antiaérea, observada por  
todos, y adopción de medidas  
que se ordenen

¡Y Madrid será invencible!



## Insistimos en que Madrid tiene que ser en todo momento, frente a cualquier contingencia, una fortaleza inexpugnable

Hemos dicho ayer: "Es precisamente en los momentos de bonanza cuando las naves que surcan los mares se preparan para arrostrar el peligro de las tormentas." Lo ha dicho, por la Comandancia del 5.º Regimiento, nuestro comandante-jefe, Enrique Lister.

Hoy insistimos en que Madrid tiene que ser, en todo momento, frente a cualquier contingencia, una fortaleza inexpugnable a la traición, a la crueldad y al pillaje fascista.

Para ello seguimos empleando palabras de nuestro comandante: "Es preciso convertir Madrid en una ciudadela, y para ello se necesita el concurso de todos." Es decir, que hay que organizar con entusiasmo la defensa de nuestra ciudad, y toda organización necesita del eslabonamiento perfecto para que la gran máquina funcione cuando sea preciso, cuando el instante, en caso de llegar, lo requiera. Para ello es necesario de previos funcionamientos de todos esos organismos que han de crearse y ponerse en marcha inmediatamente.

Estos organismos son los Comités de calle y, sus superiores, los Comités de barriada. ¡Que cada calle y que cada barriada contribuyan activamente a la ciudadela que ha de ser Madrid.

Además, todos los hombres que trabajan han de recibir instrucción militar y conocer a la perfección el armamento, que, llegado el caso, habría de ser la salvaguardia de la población, de las vidas de los suyos y del pueblo de Madrid, en suma.

Ya sabemos que una de las formas del ataque de la época moderna es el aéreo. Pues bien: la popularización de las medidas de defensa antiaérea deben intensificarse más y más, deben ser conocidas y observadas estas medidas estrictamente para que Madrid y su población sepan defenderse de todo ataque aéreo.

Si el gran pueblo madrileño, en todas las etapas de su heroica historia, ha sabido hallarse a la altura de las circunstancias y defenderse, hasta vencer, con denuedo, ahora más que nunca debe hallarse preparado no sólo con el ánimo sereno, firme y valeroso, sino también por haber adoptado todas las medidas que precisen y se ordenen con el rigor y el entusiasmo que las circunstancias aconsejan.

¡Comités de calle!

¡Comités de barriada!

¡Instrucción militar a todos los hombres que trabajan!

¡Popularización intensa de las medidas defensivas contra los ataques aéreos!

Y cuantas medidas se dispongan aceptarlas y ponerlas en práctica, con la máxima diligencia.

¡Y Madrid será en seguida la ciudadela inexpugnable que tiene que ser ante las aspiraciones criminales de los traidores!

## Un factor de la victoria: La moral de la retaguardia

MADRID CONTINUARA SIENDO EL PUEBLO ALEGRE DE SIEMPRE, LLENO DE DISCIPLINA Y FE EN EL TRIUNFO

Un factor importantísimo de la victoria es la moral de la retaguardia. El pueblo de Madrid no ha perdido ni un solo momento esa moral, y lo ha demostrado en el alegre ambiente de la población y en todos aquellos detalles característicos de ésta. Pero es preciso afirmar hasta los extremos últimos esa moral que, repetimos, es factor importantísimo de la victoria sobre los traidores fascistas, rezumantes de inmundicia, que han pretendido emponzoñar con su veneno a todo el pueblo.

La moral de la retaguardia y la observación más estrecha de sus dictados tiene una tónica alegre: la que da la satisfacción del deber que se cumple.

Por eso decimos de manera muy concreta: la mujer que acude a las colas para aprovisionar su hogar debe ir a ellas con el júbilo de quien contribuye a la organización del racionamiento, y, por lo tanto, a una parte importante, en su aspecto, de la organización necesaria en la retaguardia para el triunfo en los frentes. Y debe la mujer ser por sí misma cuidadora del orden en la función que en tal aspecto desempeña; serena alegría en las colas, sin que ninguna mujer consienta el más mínimo desorden, el menor gesto de disgusto y de impaciencia, porque este disgusto y esta impaciencia no son sino artimañas viles que simpatizantes arteros de la traición fascista quieren infiltrar en el sano espíritu popular.

Con alegría, con confianza, con orden máximo, hay que realizar —hombres y mujeres— todos los cometidos que enaltecen y elevan la moral en la retaguardia. ¡Todos tenemos ese deber, y nadie, absolutamente nadie, puede considerarse exento de él!

El racionamiento del pueblo de Madrid lo proclamamos desde aquí como una gran medida de suma eficacia y dijimos entonces como hoy decimos: Madrid no carece de nada, ni carecerá; pero precisamente para la igualdad, o, mejor dicho, para que cada persona tenga lo que debe tener, es necesario el racionamiento.

Así, todos tenemos que apoyar con ahinco las medidas adoptadas y mostrarnos jubilosos de ellas, ya que se han tomado para asegurar el aprovisionamiento del pueblo.

¡Orden y alegría serena en las colas! Trabajo máximo en todos los servicios de la retaguardia. Confianza disciplinada y entusiasmo.

El pueblo madrileño nunca pierde estas características, que son las suyas, y hoy factores importantes de la victoria. Y ahora no sólo no las pierde, sino que las afina y eleva.

¡En la moral de la retaguardia está gran parte del triunfo!

Hombres y mujeres de la retaguardia: Sed dignos de los heroicos combatientes que luchan por vuestra felicidad y vuestras libertades, asegurándoos un perfecto y abundante avituallamiento.

## FRENTE DEL TAJO

Nuevos procedimientos estratégicos. Fuerzas de Milicias plenas de entusiasmo, que vienen a relevar a los compañeros que demostraron valor y energías.

Se ha operado un cambio de táctica que desde los primeros momentos ha facilitado conseguir objetivos y precisar certeramente los puntos de ataque.

Nuestra Artillería, en su afán incansable de lograr blancos vulnerables, le acompaña

el éxito más rotundo. Bien parapetada, el enemigo no consigue descubrirla.

Nuestra Aviación no cesa durante todos los días de invadir el campo enemigo, bombardeando fortificaciones y concentraciones armadas.

Durante el día de ayer sólo nuestra Infantería descargó sobre el terreno adversario alrededor de un millón de cartuchos.

Las bajas fueron escasas entre los nuestros.

CORRESPONSAL

# TEORIA Y TACTICA DE LA GUERRA

## FRENTE DE CORDOBA

*Ludendorff es un general del imperio alemán. Tiene a su cargo millones de vidas de obreros. Es un técnico de la guerra, y nosotros aprovechamos aquello que puede ser útil para la causa que defendemos. Ponemos la ciencia militar al servicio de la democracia y de la libertad, al servicio del pueblo. Convertimos lo que en manos de un general imperialista es un medio de opresión, en elemento de liberación de un pueblo.*

### LOS TRES PRINCIPIOS DEL CONDE SCHLIEFFEN

1. El aniquilamiento del enemigo es el objetivo de la guerra; pero muchos caminos conducen a ese objetivo.
2. Toda operación debe estar dominada por un solo pensamiento, claro y sencillo, al que tienen que subordinarse todos y todo.
3. En el punto decisivo hay que poner la fuerza decisiva; el éxito sólo se adquiere con víctimas.

### LA LUCHA LA DECIDE EL HOMBRE

La artillería, por más intenso que sea su fuego, no puede producir el aniquilamiento del enemigo. Este aniquilamiento sólo se logra por el ataque y la toma de la posición enemiga. Incluso después del fuego granadeado de Verdún, del Somme y de Flandes, seguían manteniéndose hombres en las posiciones enemigas. Es un error creer que sólo por el bombardeo se puede romper la resistencia de un enemigo valeroso. Quizá suceda así en algún caso, pero la decisión final está en la lucha del hombre contra el hombre, del tanque contra el hombre o del tanque contra el tanque. Sobre el campo mismo de la lucha, el infante, al ataque, debe aproximarse desde lejos al enemigo. Necesita para ello la protección ininterrumpida y creciente de la propia artillería, que tiene que contener a la artillería enemiga y avanzar también para tomar bajo su fuego a la infantería enemiga. Necesita también el apoyo de la artillería ligera; pero, finalmente, la infantería debe ayudarse a sí misma con ametralladoras, fusiles y lanzaminas, para aproximarse aún más al enemigo, hasta dominarle por el asalto en la lucha cuerpo a cuerpo. Los tanques son más rápidos que el infante; pero sólo más tarde, en el caso de que se disponga de ellos, se los puede llevar al punto vulnerable. Y aun entonces, el infante o el hombre del tanque tendrán que enfrentarse al enemigo. Por más grande que llegase a ser la intensidad del fuego, es el hombre el que decide la lucha. Y eso no sólo en tierra, sino también en el aire y en el mar, y bajo el agua, si bien en condiciones distintas. Siempre deberá el atacante haber el apoyo creciente de todas sus ar-

mas, abalanzarse contra el enemigo desde distancias cada vez más próximas.

La guerra total exige decisión combativa y, por parte del mando, el ataque inflexible en el punto decisivo. Digo el ataque en el punto decisivo, porque en una guerra de muchos frentes y de frentes amplios no se podrá realizar el ataque en todos. El arte del mando consistirá siempre, por tierra, por el aire o por el agua, en formar un núcleo de superioridad por el número y el armamento, para con él vulnerar un punto débil del enemigo en dirección ofensiva, de manera que la derrota infligida se convierta en franco desastre."

(LUDENDORFF: *La guerra total.*)



De vuelta en el frente. Llevaba permiso para cinco días y sólo me he tomado tres. Quedo, por orden superior, un poco más atrás de la primera avanzadilla.

En mi última visita a Linares, me encontré con una camarada, que venía con otros, madrileños, en un autobús, que, según ella me indicó, se dedicaba a la propaganda cultural en los pueblos de los frentes del Sur. Me dijeron que traían la misión de repartir folletos de propaganda antifascista, periódicos, etc.

Camaradas, la unidad de todo el proletariado nos llevará a nuestro triunfo definitivo. Hay que unirse todos, hermanos proletarios, porque no basta al enemigo común la unidad de las juventudes comunistas y socialistas, con ser una sólida barrera, casi inexpugnable. Hace falta la unidad de todos los trabajadores, militen donde militen, e ir borbando las diferencias entre unos y otros.

Hoy llegaron a nuestras avanzadillas tres hombres, proletarios fugados de Córdoba, y que relataron, delante del teniente, jefe de nuestra columna, las calamidades que pasaron para llegar a nosotros. Según estos testigos presenciales, los fascistas tienen a los soldados acuartelados en los cuarteles de Córdoba, por temor a que los abandonen y se pasen a nuestras filas, como está pasando en todos los frentes. Ayer han llegado tres soldados de Artillería, con armamento. Los pasamos a Espejo, y, después de un detenido interrogatorio que confirmó su sentimiento proletario, quedaron a disposición del Comité.

CORRESPONSAL

## NUESTRA MORAL ANTE LA ADVERSIDAD Y ANTE EL TRIUNFO

No nos ponemos excesivamente tristes cuando un combate nos depara un resultado adverso. Analizamos primeramente las causas que lo han producido, pesamos las circunstancias en que se ha dado y los factores que han intervenido en él, y en posesión de los elementos de juicio, procuramos corregir el resultado de una nueva acción, para que ésta nos sea favorable. Consideramos que toda guerra tiene alternativas; pero trabajamos para que en ésta, en la que combatimos por las libertades de la República democrática, se acumulen la mayor cantidad de hechos de armas a nuestro favor.

Por otra parte, ya que explicamos nuestra moral ante el hecho adverso, queremos decir que tampoco nos ponemos excesivamente alegres cuando obtenemos la victoria. Consideramos siempre ésta como algo que todavía hay que superar, hay que consolidar con nuevos triunfos. Esto nos hace conocer y apreciar que la lucha es dura y que cada vez hemos de intensificar nuestro trabajo, que nunca consideraremos suficiente hasta obtener la victoria definitiva.

Junto a la mayor organización, cada vez mayor, de las fuerzas de combate; junto a la mayor disciplina y a la mayor audacia, queremos colocar el perfeccionamiento, cada vez más riguroso, de todos los servicios de la retaguardia y de aquellos que estén más estrechamente unidos a la acción en los frentes; y de estos servicios nos importa destacar el de la Intendencia. Hemos pedido su centralización y continuamos pidiéndola.

Una Intendencia centralizada, repetimos, es un factor de suma importancia para la victoria.

Ni excesivamente tristes, ni demasiado alegres, nuestra moral sabe y ha de saber mantenerse...



## ALVAREZ DEL VAYO EN LA SOCIEDAD DE NACIONES

El presidente de la delegación española en la Sociedad de Naciones, camarada Alvarez del Vayo, ha actuado ante la asamblea.

Después del discurso inaugural, que estuvo a cargo de mister Eden, delegado británico, tomó la palabra Alvarez del Vayo.

Durante cuarenta minutos, y ante la intensa atención de la asamblea, desarrolló nuestro representante todo el panorama de la situación actual de España. En otro lugar de este número damos un extracto de su discurso:

De una manera clara y terminante, ante los atónitos oídos de muchos delegados que de la situación española tenían una idea más bien confusa y remota, Alvarez del Vayo explicó los orígenes del movimiento, la razón jurídica que asiste al Gobierno actual de España, elegido libremente por el pueblo en unas elecciones legales.

Analizó también la monstruosidad jurídica que representa la fórmula de "no intervención", que pone en pie de igualdad a un Gobierno legalmente constituido y a unas bandas de facciosos que se han levantado contra él para imponer por la fuerza lo que no habían podido conseguir por la democracia.

Acusó claramente a algunas potencias extranjeras que prestan descarada ayuda a los facciosos, dotándoles de abundante material de guerra, mientras que las potencias europeas mantienen ante el Gobierno de Madrid una neutralidad tan estricta que ha llegado hasta anular los pedidos de material guerrero que el Gobierno había hecho a distintas potencias antes de estallar el conflicto.

El camarada Alvarez del Vayo, fiel portavoz del pueblo español, ha sabido exponer con claridad y energía la situación de nuestro país.

Una vez que terminó su discurso fué felicitado por gran número de delegados de la asamblea, entre los cuales había que notar algunos que hasta la fecha mantenían ante el Gobierno español una actitud que era algo peor que indecisa.

Hemos de contar con la buena voluntad de la Sociedad de Naciones, pero ya ha di-

cho Alvarez del Vayo en su discurso que nosotros no pedimos ni necesitamos ayuda exterior de nadie; pero la neutralidad, llevada de la manera actual, se convierte en una ayuda efectiva y potente a los facciosos, lo que hace que esta contienda, que pase lo que pase ha de terminar con la victoria definitiva sobre el fascismo, al prolongarse, costará ríos de sangre del pueblo español, que con tanta heroicidad y generosidad la está dando hasta ahora.

### LA CUESTION ESPAÑOLA AFECTA, EN ULTIMA INSTANCIA, A LA PAZ INTERNACIONAL

Cada defensor español de la República y de la libertad que cae en el frente por el fuego de estas armas, importadas de la manera más cínica y en cantidad crecida, a pesar del acuerdo de no intervención, es una demostración irrefutable del crimen que se comete contra el pueblo español.

Pero como, en última instancia, la cuestión española afecta, en múltiples aspectos, a la paz internacional, y para que la opinión internacional se dé cuenta de qué lado se encuentran en España las fuerzas de la guerra y las de la paz, cuáles son aque-

llos de quienes puede esperarse una actividad perturbadora para Europa y la paz y aquellos con los que se puede contar para la construcción conforme a los ideales que inspira la Sociedad de Naciones, no parece inoportuno establecer determinada relación entre la agresión dirigida contra la democracia interior de nuestro país, y la intención, más ambiciosa, de perturbar la paz del mundo.

Conviene no olvidar que la sublevación militar se inició en el territorio confiado a la protección de España en virtud de compromisos internacionales, desde donde se dirigieron graves amenazas contra la zona internacional, que hoy, como en el pasado, constituye el objetivo principal de ciertas ambiciones. Las fuerzas del disturbio internacional, que hoy, como en el pasado, imprudencia, sea cual fuere."

El camarada Alvarez del Vayo terminó su discurso diciendo que, en estas condiciones, el Gobierno democrático español lucha, no sólo por la paz interior, sino también por la seguridad de los demás pueblos y por la paz mundial.

Terminado el discurso del camarada Alvarez del Vayo, que ha causado enorme impresión, la asamblea levantó la sesión para continuar mañana.

El Consejo de la Sociedad de Naciones se reunirá a las cuatro y media. En el orden del día figura la cuestión de Dánzig.

## Una interesante conversación con el presidente de la Casa del Pueblo

"¡RACIONAMIENTO!" —NOS DICE EL PRESIDENTE DE LA CASA DEL PUEBLO Y GRAN ORGANIZADOR DE LOS ELEMENTOS PARA LA DEFENSA DE MADRID

Hemos hablado con Edmundo Domínguez. Preguntas concretas y respuestas igualmente concretas. Pero una conversación de extraordinario interés, de la que entresacamos los siguientes párrafos, que consideramos dignos de conocerse y apreciarse detenidamente.

—Nosotros —nos dice Edmundo Domínguez— estimamos que tenemos que ir a establecer rigidamente la carta de racionamiento de toda la población. Esto suprimirá las colas, y además se tendrá la seguridad de que no habrá consumo excesivo de unos artículos, ni se carecerá de otros. El Comité central ha acordado que, de manera franca, el Comité de Abastos absorba todas las funciones de abastecimiento y realice el racionamiento de Madrid.

—Y ahora, a otro tema que se separa de los abastos: ¿quiere decirme algo sobre las medidas de defensa de Madrid, preparado para cualquier contingencia, gracias a ellas?

—En esta respuesta he de ser muy parco. Es obligado serlo: como todo, ha habido que improvisarlas. Pero ya se ha constituido un Comité, dependiente del Ministerio de Obras Públicas, que ha centralizado este servicio. Y como todos los elementos que lo componen son, además de competentes, hombres entusiastas, tenemos la seguridad de que no habrá deficiencias ni retrasos a toda medida que precise Madrid para su defensa.

Y Edmundo Domínguez pone fin a sus declaraciones, que consideramos de gran interés:

## TIPOS DE LA CALLE

**EL INDIFERENTE:** *Todo le da lo mismo. No se ha metido nunca en nada. No tiene ideas políticas. Sigue haciendo la misma vida de siempre, en lo que las circunstancias le permiten. Le interesa muy poco la guerra; cree que por ambos lados se cometen exageraciones y errores. Es imparcial. Los que luchan en el frente le parecen unos exaltados, unos engañados que se molestan por una cosa que no merece la pena. ¡No faltaba más! El no se tomará la más leve molestia por nada; en cuanto vea la cosa un poco dura se marchará, si puede, a otra parte, o si no se meterá debajo de la cama a esperar los acontecimientos.*

**EL PESIMISTA:** *Puede ser incluso hasta un buen camarada, leal al Gobierno y al pueblo. Pero es ¡muy inteligente, demasiado inteligente! Los políticos dirigentes y los principales activistas son unos torpes, unos ignorantes. El plan de campaña es una equivocación completa; los jefes militares no entienden nada, son unos brutos. Los milicianos son cobardes y corren. ¡Oh, si la organización de la guerra estuviese a su cargo, o todos fuesen como él!... En cambio, los jefes facciosos, por una fatalidad, son activos, inteligentes, expertos. ¡La catástrofe se aproxima, es inútil hacer nada! ¡Todo está perdido!*

**EL OPTIMISTA:** *¡Esto está ya liquidado; no merece la pena molestarse! ¡Ya se ha acabado todo; únicamente quedan algunas escaramuzas sin importancia! Ha llegado el momento de la alegría o de discutir problemas secundarios, culturales o artísticos. Ha llegado el momento de hacer grandes planes para el futuro. "Me iré a vivir a tal sitio, me dedicaré a tal cosa". En cuanto a empuñar un fusil o a colaborar activamente en algo molesto y útil, ¡ni hablar!*

**EL INDISCRETO:** *Adopta aires de gran suficiencia. Sonríe despectivamente. El no huee hablar, pero si hablése...*

—No estás en lo cierto...

—¿...?

—Te lo voy a decir, pero no se lo digas a nadie.

*Habla al oído y, en voz baja, exigiendo promesa de guardar el secreto. A las dos horas lo sabe todo Madrid, a las veinticuatro en el frente se ha producido una catástrofe que ha costado centenares de vidas.*

**EL BULISTA:** *Siente la necesidad de causar sensación, de no pasar desapercibido. Está perfectamente enterado, y por conductos infalibles. El es un hombre serio y no dice las cosas a la ligera.*

*Si noticia hace el efecto de una bomba. Se siente la necesidad o de aprestarse rápidamente a hacer una defensa desesperada,*

*En 1918, Tchapaief era un combatiente de primer orden; en 1919, se había ya dado a conocer como un héroe-organizador, pero en un solo sentido, un sentido preciso.*

*Ya hemos dicho que no podía sufrir a "los estados mayores". Denominaba así a todas las instituciones que hacían la guerra de otro modo que con las bayonetas. Que se tratase del servicio de avituallamiento, o de enlace, etc., para él todo era lo mismo. A sus ojos, sólo los combatientes armados de fusiles hacían la guerra y las victorias. Si no quería a los estados mayores, es también porque no comprendía gran cosa y no había sabido nunca organizarlos convenientemente. Cuando se acercaba el estado mayor, reñía a las gentes en vez de darles detalles claros.*

*No era organizador más que en este sentido: por sí mismo. Por su persona amada de todos y por su autoridad irreductible, cimentaba, fundía en un solo bloque toda "su" división. La inspiraba el heroísmo, apasionados impulsos hacia la victoria. Cultivaba en sus hombres las tradiciones de valentía. "¡No retroceder nunca!", por ejemplo, era un principio sagrado para sus combatientes.*

*Y los muchachos de todos estos regimientos de Razin, de Pugatchovo, de Domachino, respetuosos de estas tradiciones de lucha, asaltados por las peores dificultades, sabían hacer frente. Aceptaban y los transformaban en victoriosos los combates más desiguales, sin ceder jamás; porque, para el regimiento de Stenka Razin, retroceder hubiera sido deshonor para siempre su glorioso nombre de batalla.*

*Todo esto está muy bien; ¡pero cuán nocivo y peligroso!*

*El ardor de los combates es el elemento de Tchapaief. Sobreviene una calma y vedle que sufre, se inquieta, se aburre y es presa de ideas negras. En cambio, correr de un extremo a otro del frente, ¡en buena hora!*

*de entregarse a la desesperación o de tirar el fusil y empezar a dar saltos de alegría. También puede sentirse la de pegarle un tiro en la cabeza.*

**EL CARCA ACHANTADO:** *Está todo el día en su casa en zapatillas, batín, fumando un puro y oyendo las radios facciosas. Al obscurecer sale con la más venenosa sonrisa. Cuanto peor sea el aspecto de la población, cuantas más perturbaciones haya, ésta se hace más aguda. Si falta agua o alimentos y hay tiros o bombardeos, con muertos y heridos, no puede disimular su alegría. En general, puede decirse que la labor de este monstruo antisocial supera a la de todos los demás tipos juntos en el perjuicio que cause a la actividad defensiva del pueblo.*

## TCHAPAIIEF

*A veces, sin que haya necesidad, inventando un pretexto cualquiera, vuela, a galope tendido, a cincuenta, sesenta, cien kilómetros. Llega a una brigada; ahora bien, en la brigada próxima se sabe que está allí. Inmediatamente se telefona: "Ven inmediatamente. Un asunto urgente." Y Tchapaief se precipita al llamamiento. No es nada urgente, claro está; algunos jefes amigos suyos que quieren estar un rato y charlar con su jefe.*

*Eran ellos, los compañeros de Tchapaief, los que propalaban y difundían sus hazañas y su "gloria". Para una gran nombradía nunca hay bastantes acciones gloriosas. Es preciso que haya quien las difunda, hombres que tengan fe en vuestra grandeza, ciegamente abnegados, seducidos, inspirados y que en las canciones que los canten sepan hacer brotar alegrías interiores.*

*Siempre se está inclinado a dar al héroe más de lo que en realidad merece; mientras que se tiene tendencia a disminuir el valor de un simple combatiente.*

*Los muchachos de Tchapaief se estimaban felices por el solo hecho de ser sus compañeros; recaía sobre ellos el reflejo de la gloria que le iluminaba.*

*El regimiento de Stenka Razin contaba dos héroes que habían perdido sus piernas en una batalla. Se arrastraban sobre sus muñones. Uno de ellos andaba con muletas; pero ni el uno ni el otro querían abandonar su glorioso regimiento y los dos consideraban una felicidad que Tchapaief cambiase a su paso unas palabras con ellos. No vivían a costa del regimiento, porque aseguraban el servicio de las ametralladoras.*

*Nuestras jornadas heroicas pasarán y costará trabajo creer en ellas "¡Fábulas!"—se dirá—. Y, sin embargo, es verdad. ¡Dos soldados rojos, amputados de las dos piernas, participaban en los combates como sirvientes de las ametralladoras!*

## NUEVO CUARTEL DEL BATALLON THAELMAN

*El Batallón Thaelman ha establecido su nuevo cuartel en el antiguo de Saboya, de la calle de Moret.*

## Se busca...

*A Miguel Romero Martínez, de la novena Compañía de Acero. Se ruega a quien tenga noticia de su paradero la comunique al 5.º Regimiento de Milicias Populares.*

Imprenta Prensa Española